

**¿EN GARABANDAL SE HAN DADO
NEGACIONES O SE TRATA MAS BIEN
DE CONTRADICCIONES?**

Publicamos a continuación las fotocopias de dos cartas dirigidas al Arzobispo de Jalapa, una suscrita por Conchita y otra por Mari-Loli. En ellas, las niñas, después de haber negado la realidad de las apariciones se dirigen al citado Arzobispo para agradecerle, en nombre de la Virgen, el haber bendecido el Mensaje de Garabandal. Las cartas están fechadas en el mes de enero del año 1967.

¿Son lógicas estas niñas en su actuación, que nos consta es de buena fe? Que el lector, después de meditar ambos escritos, juzgue por sí mismo.

ave Mano

S. S. de Garabandal 7-1-67

Reverendísimo monseñor Manuel P. López

Unas líneas solamente para darle las gracias en nombre de la Virgen en su decisión para vend. en su mensaje.

No quiero molestarle más sobre lo que le pido una cosa, y es que pido mucho al Señor y a María por nosotros que lo necesitamos mucho. Bueno amos un si para ellos y que siempre hagamos su divina voluntad. Pido también a Jesús que veamos claro lo que ahora vemos tan oscuro y solitario que la bondad lo llevemos debajo de los pies

Gracias más. Perdame por mis faltas de ortografía.

En unión de gracias

le beso su anillo

Cuchita González

Ave^T MARIA

14-1-64

Excelentísimo Sr. Anselmo Manuel Pío López

Excelentísimo Señor:

Unas líneas para expresar el agradecimiento por haber dado permiso para recordar al mundo lo que el Señor y la Santísima Virgen nos piden en sus constantes mensajes

Quedo muy atenta y sigue servidosa que
Desea su Anillo

Mañ Lol Mason



Mariloli, en íntimo coloquio con la Virgen y en la ofrenda de objetos que le entregan los peregrinos.





La postura en la caída
estática, es siempre de
gran recogimiento y mo-
destia.



Mariloli caída en el
suelo.

La misma foto invertida.
Su rostro transfigurado,
la dirección de su mi-
rada y su expresión de-
muestran sin posible du-
da que la niña está
contemplando algo ex-
traordinario.



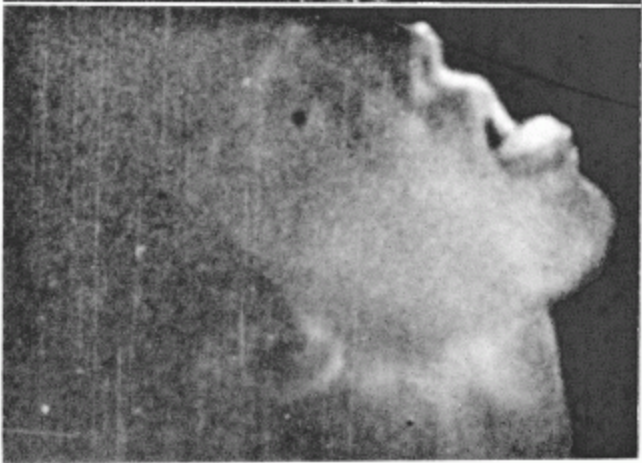
Recibiendo la comunión invisible de manos del Angel.



Otro caso de comunión mística.



Esta es la foto más interesante de nuestro reportaje gráfico. Corresponde al milagro de la comunión visible, anunciado ocho días antes por la niña, que tuvo lugar ante ininidad de testigos el día 18 de julio de 1962. Fotografía tomada de los escasos centímetros de película, que logró captar con un tomavistas, a la pobre luz de unas linternas, D. Alejandro Damians Damians.





El Padre Luis María Andreu en su primera Misa.



Es autor, rodeado de los hermanos Andreu, los tres Jesuitas; Marcelino, Ramón y Alejandro. Este último destinado en Caracas y el primero en las Misiones de Formosa. Son hermanos del P. Luis, también Jesuita, quien falleció en su viaje de regreso de Garabandal.

Jacinta, Conchita y Mariloli en una caída extática.



La misma foto, invertida para comprobar la dulce expresión de las videntes, a pesar de su violenta postura.

Conchita, después de una caída extática, incorporándose sin apoyar los brazos y sin esfuerzo alguno.





En estado normal, silenciosa, pero siempre sonriente.
Extasiada en súplica muda

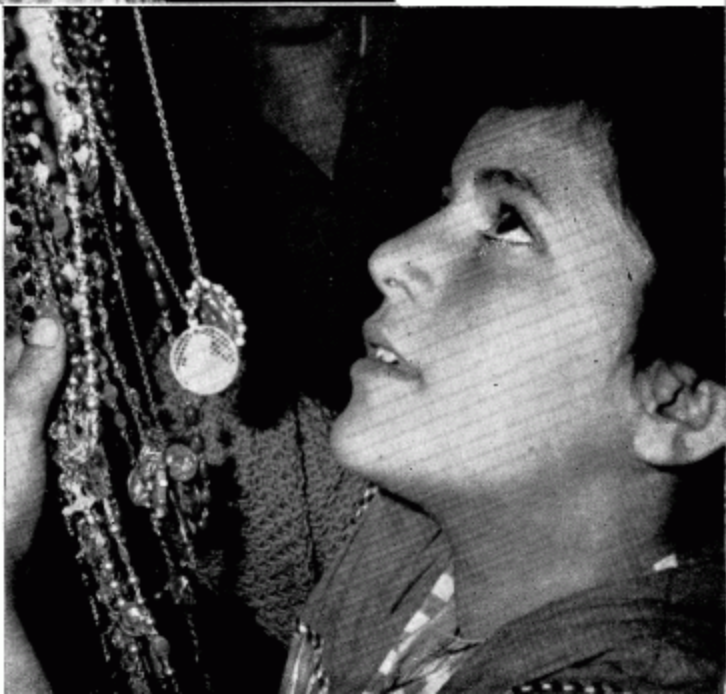
En éxtasis su fisonomía se transfigura. Las tres fotografías de esta página corresponden a la misma niña. Obsérvese la profunda transformación de su rostro en éxtasis.





Una carta para Elio

Tienes que besar todo
esto ..





Tres aspectos de la ar-
risción del día 18 de
junio.





Obsérvese la alegre expresión de las niñas ante la Virgen.



En la estación de Zaragoza sube al tren, vía Barcelona-Roma.

De paso para Roma, Conchita entró en el Pilar de Zaragoza. Fotografía tomada a la salida del Temple.



Mariloli y Jacinta, acompañadas del P. Luna, salen de la Basílica de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, de paso hacia el colegio donde se preparan para comprobar su vocación religiosa. Al besar el Pilar, Mariloli, se echó a reír y dijo: «¡Qué gracia, besar el pilar de la Virgen, cuando Ella nos ha besado tantas veces en la cara!».

La madre y la hija se retratan ante las ruinas del Coliseum romano. Fueron a Roma acompañadas del P. Luna.



El día 7 de febrero, se despidió de sus muñecas y abandonó su casa, para trasladarse al colegio de monjas donde comprobará su vocación.



Conchita se retrata con su madre en la puerta del Colegio.



Conchita, con el autor, en la sala de visitas de las Misioneras Descalzas.



El P. Lucio Rodrigo, S. J., enamorado de la Virgen, escucha atentamente, en su celda de oración y trabajo, las últimas noticias sobre Garabandal.